

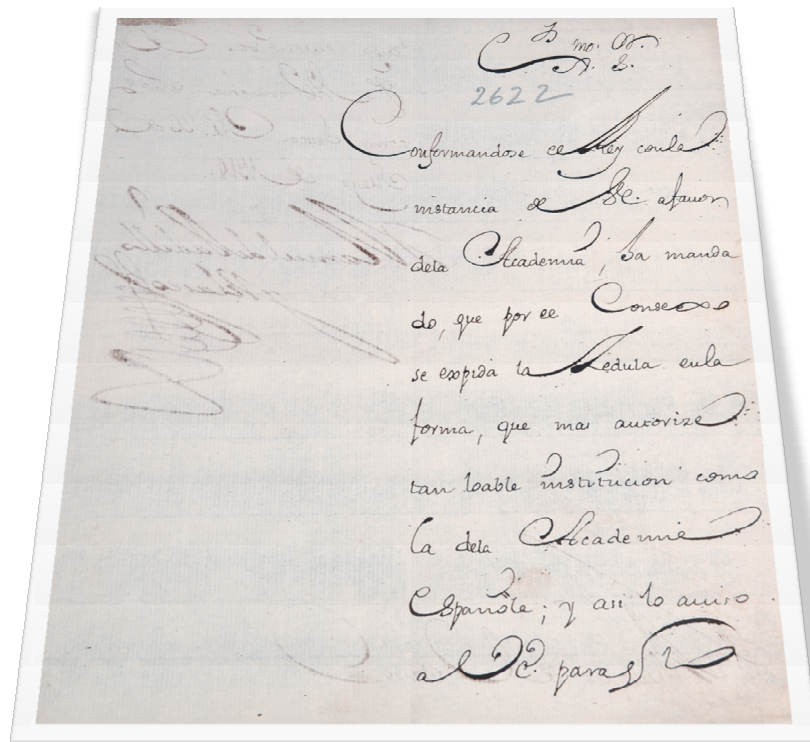


REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

300 AÑOS

Solemne sesión pública conmemorativa del III Centenario de la Real Academia Española

17 de octubre de 2014



1714-2014



REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

300 AÑOS

Solemne sesión pública
conmemorativa del III Centenario

Se presenta la «Edición del Tricentenario» (23.^a)
del *Diccionario de la lengua española*
y se celebra el Día de la Fundación
pro Real Academia Española

Salón de actos de la Real Academia Española
Viernes 17 de octubre de 2014



**Comienza la sesión, presidida por SS. MM. los Reyes
y dirigida por S. M. el Rey Don Felipe VI.**

S. M. el Rey

- ♦ «Se abre la sesión».
- ♦ «Tiene la palabra don José Manuel Blecua, director de la Real Academia Española y presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española».

D. José Manuel Blecua hace entrega de un ejemplar de la Edición del Tricentenario del *Diccionario de la lengua española* a S. M. el Rey.

S. M. el Rey

- ♦ «Tiene la palabra don Pedro Álvarez de Miranda, académico director de la 23.^a edición del *Diccionario de la lengua española*».

S. M. el Rey

- ♦ «Tiene la palabra don Darío Villanueva, secretario de la Real Academia Española y coordinador del III Centenario».

D. José Manuel Blecua hace entrega de un ejemplar de la edición facsimilar del *Diccionario de autoridades* a S. M. el Rey.

S. M. el Rey

- ♦ «En representación de la Asociación de Academias de la Lengua Española, tiene la palabra don Humberto López Morales, secretario general».

(Intervención musical a cargo del coro de RTVE)

«Soneto de la noche» de Pablo Neruda con música de Morten Lauridsen.

Soneto LXXXIX

Cuando yo muera quiero tus manos en mis ojos:
quiero la luz y el trigo de tus manos amadas
pasar una vez más sobre mí su frescura:
sentir la suavidad que cambió mi destino.

Quiero que vivas mientras yo, dormido, te espero,
quiero que tus oídos sigan oyendo el viento,
que huelas el aroma del mar que amamos juntos
y que sigas pisando la arena que pisamos.

Quiero que lo que amo siga vivo
y a ti te amé y canté sobre todas las cosas,
por eso sigue tú floreciendo, florida,
para que alcances todo lo que mi amor te ordena,
para que pasee mi sombra por tu pelo,
para que así conozcan la razón de mi canto.

Pablo Neruda, *Cien sonetos de amor* (1969).

S. M. el Rey

- ♦ «Tiene la palabra don Luis María Linde, presidente de la Fundación pro Real Academia Española».

S. M. el Rey

- ♦ «Tiene la palabra don José Ignacio Wert, ministro de Educación, Cultura y Deporte».

(Intervención musical a cargo del coro de RTVE)

Tres Epitafios con texto de Cervantes (a don Quijote, Dulcinea y Sancho Panza) y música de Rodolfo Halffter.

Para la sepultura de don Quijote

Yace aquí el hidalgo fuerte
que a tanto extremo llegó
de valiente, que se advierte
que la muerte no triunfó
de su vida con su muerte.

Tuvo a todo el mundo en poco,
fue el espantajo y el coco
del mundo, en tal coyuntura,
que acreditó su ventura
morir cuerdo y vivir loco.

Miguel de Cervantes, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, 2.^a parte, cap. LXXIV.

Para la sepultura de Dulcinea

Reposa aquí Dulcinea,
y, aunque de carnes rolliza,
la volvió en polvo y ceniza
la muerte espantable y fea.

Fue de castiza ralea
y tuvo asomos de dama;
del gran Quijote fue llama
y fue gloria de su aldea.

Miguel de Cervantes, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, 1.^a parte, cap. LII.

Para la sepultura de Sancho Panza

Sancho Panza es aqueste, en cuerpo chico,
pero grande en valor, ¡milagro extraño!,
escudero el más simple y sin engaño
que tuvo el mundo, os juro y certifico.

De ser conde no estuvo en un tantico,
si no se conjuraran en su daño
insolencias y agravios del tacaño
siglo, que aún no perdonan a un borrico.

Sobre él anduvo (con perdón se miente)
este manso escudero, tras el manso
caballo Rocinante y tras su dueño.

¡Oh vanas esperanzas de la gente,
cómo pasáis con prometer descanso
y al fin paráis en sombra, en humo, en sueño!

Miguel de Cervantes, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, 1.^a parte, cap. LII.

Cierra el acto Su Majestad el Rey

Al término de su discurso, S. M. el Rey levanta la sesión

